

Internacional

EN EEUU Y EN INGLATERRA LA DOCTRINA CREACIONISTA TRATA DE INTRODUCIRSE EN LAS ESCUELAS

Curas y rabinos firman en defensa de la enseñanza de Darwin en la escuela pública

En 2009 se cumplen 200 años del nacimiento de Darwin y 150 de la publicación de *El Origen de las Especies*. Todo este tiempo y las múltiples investigaciones que corroboran la teoría de la evolución

no han conseguido convencer a las facciones más fundamentalistas de la religión cristiana y musulmana que tratan de actuar en el sector educativo. En EEUU y en Inglaterra la introducción del crea-

cionismo en las escuelas públicas es una preocupación real. Más de 11.000 clérigos cristianos y 124 rabinos han firmado una carta en la que expresan la compatibilidad de la religión y el evolucionismo

BERTA CHULVI

Si Darwin levantara la cabeza y leyera la carta que han firmado más de 11.000 clérigos católicos y 124 rabinos judíos en los Estados Unidos, posiblemente no podría creerlo: 150 años después de la publicación de *El Origen de las Especies*, la batalla entre ciencia y fundamentalismo religioso sigue librándose. Aunque el escenario preferente de esta disputa es Estados Unidos el problema se extiende a Europa, principalmente a Inglaterra pero también a otros países. Sin ir más lejos el Consejo de Europa se vio obligado a pronunciarse al respecto el pasado año. La polémica se hace ahora más visible en el bicentenario del nacimiento del naturalista británico.

REACCIÓN EN EEUU

Dado que la evidencia científica no es suficiente para convencer a los creacionistas estadounidenses que defienden la literalidad del Génesis para explicar el origen del mundo, Michael Zimmerman, Decano del College of Liberal Arts and Sciences de la Universidad de Butler (Indianápolis) pensó que la solución vendría de la mano de la misma iglesia si se implicaban en la defensa del evolucionismo los clérigos cristianos. Así nació en 2004, *The Clergy Letter Project*, Zimmerman se encontraba ayudando al equipo docente de un colegio del estado de Wisconsin, cuando recibió el apoyo espontáneo de algunos clérigos cristianos. Aquella lucha hoy se ha extendido mucho entre la comunidad cristiana y empieza a ser refrendada por rabinos judíos. Además, *the Clergy Letter Project* ha sido capaz de formar un amplio equipo de científicos de diferentes Estados que se ofrecen a los clérigos y a los equipos docentes para asesorarles sobre la compatibilidad entre evolucionismo y las creencias religiosas.

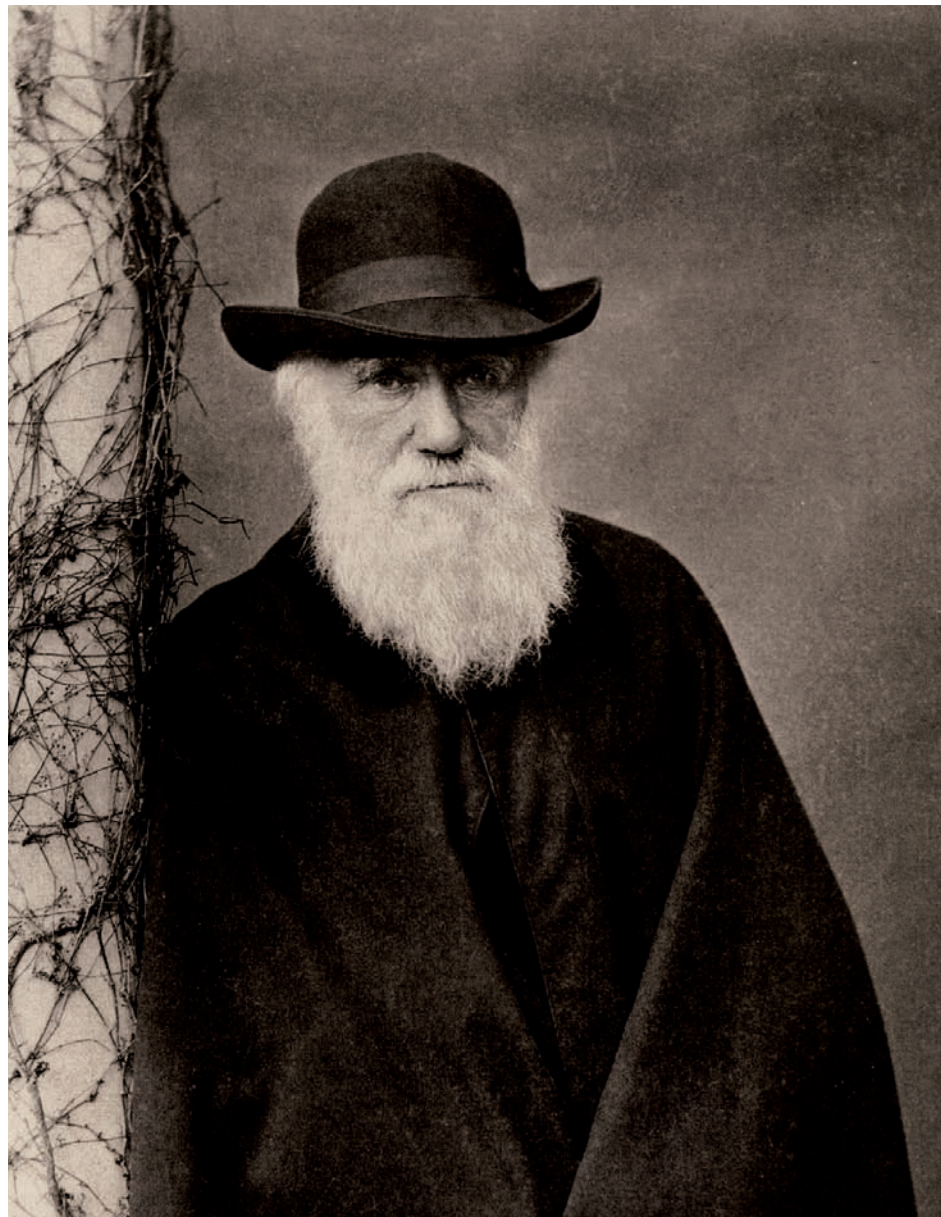
La amplitud del movimiento y sus mensajes se puede conocer a través de

la página web de la Universidad de Butler (www.butler.edu). En ella figura la lista de más de 11.000 clérigos cristianos que han firmado una carta donde se afirma, entre otras cosas, que "la biblia no es un libro de texto y que el objetivo de las sagradas escrituras no es proporcionar información científica sino transformar los corazones". La carta lanza un llamamiento urgente a los equipos docentes para defender la inclusión de la teoría de la evolución en el currículo de Ciencias y finaliza con una rotunda afirmación de la independencia de la ciencia y la religión. La amplitud y actualidad de la polémica se aprecia bien en las actividades del *National Center for Science Education* (www.ncseweb.org) que desde 1981 ofrece asesoramiento al profesorado que se ve amenazado por campañas creacionistas que boicotean las clases de ciencia. Sin ir más lejos, el pasado 28 de agosto, *The New York Times* daba cuenta de la historia de un profesor de biología del Estado de Florida que debe contrarrestar la oposición de sus alumnos.

SITUACIÓN EN EUROPA

Esta batalla que en EEUU se desarrolla con luz y taquígrafos se produce en Europa de forma más discreta pero no menos preocupante. El aniversario del nacimiento de Darwin, y una serie de programas realizados por la BBC con este motivo, han puesto sobre la mesa lo que ya vienen advirtiendo los expertos desde hace varios años: el auge del creacionismo y su versión más sutil, la Teoría del diseño inteligente, avanza en Inglaterra y en otros países de Europa.

Según Jamer Randerson, corresponsal de ciencia del rotativo *The Guardian*, se estima que unas 59 escuelas de Secundaria en Inglaterra utilizaron en 2007 materiales elaborados por un grupo que se autodenomina "Truth in Science" y que cuestiona la teoría de la evolución de Darwin y sus investigaciones posteriores.



Retrato de Charles Darwin procedente de la colección de imágenes de Darwin-Online

La explicación alternativa al evolucionismo que ofrecen los mencionados DVD y libros de texto es que la observación del ADN, sus esquemas repetitivos, no se pueden explicar sin la existencia de una inteligencia creadora. Una mente primigenia que los cristianos creacionistas y los musulmanes asocian con Dios. No aportan ninguna evidencia científica, como declaró el pasado año, un informe redactado por el Consejo de Europa, y otro firmado por las Academias de la Ciencia de 67 países, sin embargo se amparan en la libertad de crítica para sembrar las dudas.

El informe publicado por el Consejo de Europa afirma que se conocen intentos de introducir el

creacionismo en las clases de ciencias de escuelas religiosas ubicadas en Bélgica, Francia, Alemania, Grecia, Italia, Noruega, Polonia, España, Rusia, Serbia, Suecia, Suiza y Turquía. La autora del informe, la ex-ministra de Educación de Luxemburgo, Anne Brasseur, afirma que estamos ante una situación grave: "no es un problema de oposición entre creencia y ciencia sino de prevenir que las creencias se opongan a la ciencia".

UN DEBATE ABIERTO

Sin embargo, en el debate educativo británico las cosas no están tan claras. Nadie duda de que el creacionismo no es ciencia pero hay debate sobre cómo abordar el problema educativo que plantea. La necesidad de fomentar el

espíritu crítico ante la ciencia y tomar en consideración las creencias de los alumnos han abierto la puerta al creacionismo en la escuela inglesa, si bien no en las clases de ciencias sí en las de historia o en las de educación para la ciudadanía. Un portavoz del departamento de Infancia, Escuelas y Familia, señaló recientemente que es diferente "enseñar una cosa que discutir sobre ella" y que la presencia del debate creacionista en las clases de ciencias puede ser una ocasión para enseñar a los alumnos qué es ciencia y qué no lo es.

De la misma opinión son Michael Reiss, catedrático del Institut of Education en Londres y Leslie Jones, profesora de biología en la Universidad de Valdosta (Georgia), autores del libro

Sus obras on-line

Mientras la polémica sigue hay quienes se encargan de dar nueva vida a Darwin en la red. Así, desde el pasado mes de abril, todo el archivo digitalizado de Charles Robert Darwin ha sido publicado por la Universidad de Cambridge, en la red y está accesible, eso sí, en inglés, para cualquier docente que esté interesado en trabajar los textos originales (darwin-online.org.uk). Son 90.000 documentos nuevos del proyecto Darwin Online que comenzó en octubre de 2006 y que incluye textos, borradores, cartas privadas, dibujos y fotografías. Un tesoro hasta ahora accesible sólo para académicos que ofrece documentos divertidos como la carta en la que Darwin analiza los pros y los contras del matrimonio. El sitio tiene cuatro secciones: publicaciones, manuscritos, biografía y créditos. Cada apartado contiene una selección de enlaces a documentos y otros sitios relevantes (con los oportunos mapas y guía de uso). El equipo de investigadores y colaboradores que ha hecho posible este proyecto está dirigido por el Dr. John van Wyhe, un joven historiador de la ciencia que ha hecho un trabajo de vasto alcance que ahora pone a disposición de todos los que deseen programar actividades para la conmemoración en 2009 de los 200 años del nacimiento de Darwin.

Teaching about Scientific Origins: Taking account of Creationism, que pretende ayudar a los profesores de ciencias a explicar la teoría de la evolución a sus alumnos sin faltar al respeto de aquellos que sostienen creencias creacionistas.